



Segmentación del mercado de trabajo y estructura productiva: un análisis del empleo sectorial en Argentina

Mariana Fernández Massi¹

¹CEIL-CONICET, Buenos Aires, Argentina
mafebahia@gmail.com

27 de marzo de 2014.

Resumen: A lo largo de la última década el mercado de trabajo argentino ha evidenciado un importante dinamismo, mejorando los indicadores referidos a la cantidad e incluso a la calidad del empleo. Sin embargo, persiste su carácter heterogéneo ya que es posible identificar distintos segmentos de puestos de empleo que ofrecen condiciones diversas. En este sentido, cobra relevancia la discusión en torno a la segmentación del mercado de trabajo y su origen en las características de las estructuras productivas latinoamericanas.

El objetivo de este artículo consiste en definir cuáles son las características más relevantes para el análisis de la calidad del empleo en Argentina, y obtener una tipología de sectores de actividad según las condiciones de empleo ofrecidas. Con este propósito, a partir de datos del año 2010 provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares, se realiza un análisis de componentes principales y posteriormente un análisis de clasificación.

Palabras clave: mercado de trabajo, segmentación, Argentina, tipología.

1. Introducción

Gran parte de la literatura sobre los mercados de trabajo latinoamericanos reconocen como una de sus principales rasgos el carácter heterogéneo de los mismos. Tanto las corrientes ortodoxas basadas en los enfoques duales del modelo de desarrollo de Lewis (1954) como las vertientes heterodoxas inspiradas fundamentalmente en la escuela estructuralista latinoamericana (Pinto, 1970), coinciden en este primer diagnóstico. A partir del mismo se han desarrollado discusiones sobre informalidad, que ha sido el principal foco de atención en lo que respecta a la calidad del empleo.

El debate en los países desarrollados ha transitado otros caminos, pero también cuestionando el carácter homogéneo que la teoría neoclásica asignaba al mercado de trabajo. En particular, las teorías de segmentación del mercado de trabajo han planteado la necesidad de reconocer diferentes segmentos en la estructura ocupacional que están regulados de forma distinta y ofrecen condiciones de trabajo disímiles. Estas miradas fueron desplazadas en la década del 90 ante la preocupación por la creciente inestabilidad de los puestos, conceptualizada a partir del estudio de la precariedad. Sin embargo, ambas pueden integrarse bajo las hipótesis de un proceso de precarización que afecta de forma diferente a los distintos segmentos del mercado de trabajo.

Estos conceptos formulados para los mercados de trabajo europeos y norteamericanos rápidamente se difundieron en el ámbito académico argentino para dar cuenta de las problemáticas del mercado de trabajo nacional. Más allá de cues-

tiones vinculadas estrictamente a las relaciones en el campo académico, la proliferación de trabajos sobre estas temáticas da cuenta de cierta utilidad del concepto de segmentación y precariedad para el caso argentino. A diferencia de otros países latinoamericanos, en los cuales gran parte de la estructura ocupacional se compone de cuentapropistas, categoría en la cual se basa en gran medida el concepto de sector informal, en Argentina hacia mediados del siglo XX se generalizó la condición salarial y se conquistaron importantes derechos laborales (Busso y Bouffartigue, 2010). Así, para el caso argentino resulta válida la preocupación por la informalidad, así como también por otras expresiones del deterioro de la calidad de los empleos; y es posible delinear segmentos del mercado de trabajo con diferentes formas de regulación que se asientan sobre una estructura productiva de por sí heterogénea.

Este artículo se propone, por un lado, definir cuáles son las características más relevantes para el análisis de la calidad del empleo en Argentina, y por otro, trazar un mapa de sectores de actividad según las condiciones de empleo ofrecidas.

2. Modelo de análisis y metodología

2.1 Perspectiva teórica

El marco analítico-conceptual de este trabajo es la perspectiva de la segmentación del mercado de trabajo. La idea de segmentación atraviesa un cuerpo teórico heterogéneo, que tiene en común la identificación de diferentes segmentos en los mercados laborales: un segmento primario y otro secundario. El sector primario es aquel caracterizado por empleos con salarios

elevados, buenas condiciones de trabajo, contratación estable, etc.; mientras que el sector secundario es aquel de bajos salarios, malas condiciones laborales, intermitencias en la contratación, etc. A su vez, es posible trazar nuevas divisiones al interior de estos segmentos¹, con características homogéneas entre sí y diferentes de los demás segmentos (López et. al., 1998:47).

Estos enfoques reconocen la productividad como un atributo del puesto de trabajo y no del trabajador. Por ende, las diferencias en las condiciones laborales de uno y otro segmento se explican a partir de variables vinculadas a las características de las organizaciones que crean los puestos y no a atributos individuales de los trabajadores. Sin embargo, hablamos teorías en plural en tanto es posible identificar enfoques que centran su explicación de la segmentación en diferentes aspectos de las organizaciones y la demanda laboral.

Las corrientes segmentacionistas centradas en los mercados de trabajo de países desarrollados han planteado como principales causas de tal estructura factores tecnológicos y la inestabilidad del mercado de bienes (Piore, 1980), la organización del capital monopólico y sus formas de control del proceso de trabajo (Edwards, 1979). Los estudios latinoamericanos, en cambio, consideran que en la región tales factores refuerzan la segmentación pero no la originan (Espino Rabanal, 2001). Para explicar la causa se recurre a los análisis sobre la estructura productiva de mediados de siglo XX, que enfatizan su carácter heterogéneo diferenciando un sector de alta productividad, moderno y dinámico, de otro de baja productividad y tradicional (Souza y Tokman, 1976). Así, la segmentación es el resultado de la incapacidad del sector moderno de la economía para absorber al conjunto de la fuerza de trabajo.

En el debate a partir de casos de países desarrollados se recurre a la diferencia entre empresas centrales y periféricas para explicar las diferencias en los sistemas de relaciones laborales. En América Latina, en cambio, las diferencias entre segmentos del mercado de trabajo han estado asentadas sobre las dicotomías formuladas en debates previos: sector formal/informal; sector moderno/sector tradicional. Mientras que la segmentación en los países desarrollados refería al universo de asalariados; en América Latina el segmento secundario quedaba conformado fundamentalmente por trabajadores por cuenta propia no calificados. De ese modo, la discusión sobre segmentación replicaba el debate sobre la informalidad.

En efecto, el problema de la informalidad –definido como aquella relación laboral que se encuentra por fuera de la protección de las leyes laborales- ha sido el principal tópico de estudio en lo referido a la calidad del empleo². En los países desarrollados, en cambio, la preocupación por la calidad del empleo está plasmada en las discusiones sobre precariedad, que refiere fundamentalmente a la inestabilidad del empleo. De hecho, hacia la década del 90 los enfoques sobre segmentación perdieron relevancia ya que la evidencia empírica daba cuenta

de la generalización de condiciones de inestabilidad, motivando el incremento de los estudios referidos a la precariedad como problema fundamental del mercado de trabajo. Sin embargo, diversos autores enfatizan la pertinencia de comprender tal proceso de precarización a partir de la segmentación, ya que el mismo no ha afectado a todos los trabajadores por igual³.

En América Latina en la década del 90 comienzan a identificarse rasgos de los empleos del sector informal en el sector moderno de la economía. De allí que surja la necesidad de redefinir qué entendemos por informalidad, incorporando el concepto de empleo informal, que refiere no al sector en el cual el trabajador está ocupado, sino a las características del puesto de empleo (Hussmanns, 2004). Es decir, se reconoce la informalidad en la relación social típica del capitalismo: la relación salarial; en contraposición con las miradas que vinculaba el problema a sectores precapitalistas.

El análisis de segmentación latinoamericano ha recibido dos críticas que resultan relevantes como punto de partida para este trabajo: i. la existencia de dos sectores es una sobresimplificación de un mercado de trabajo complejo; ii. la definición a priori de los sectores vinculados a cada segmento resulta arbitrario. Por eso se propone un diseño que reconozca distintos grados y distintas expresiones de precariedad y defina los segmentos en base a ellas, para en una etapa posterior, evaluar cuáles son las variables relevantes para explicar tal estructura incorporando aspectos como el tamaño de establecimiento, el grado de concentración, el grado de apertura, etc. de los sectores involucrados en cada segmento. De este modo transitaremos el camino inverso al que habitualmente ordena los estudios de segmentación en Argentina definiendo los segmentos a partir de las características del empleo, para posteriormente indagar en las causas que subyacen a esa estructuración.

2.2. Hipótesis de investigación

La investigación está orientada bajo la hipótesis general de que la heterogeneidad en las condiciones de empleo se explica no solo a partir de características propias de las empresas y sectores que los ofrecen, sino también en base a las relaciones establecida entre las/os mismas/os. En particular, este trabajo, como primera parte de la investigación, se estructura en torno a dos hipótesis específicas:

i. En el contexto argentino resultan particularmente relevantes las características del puesto vinculadas al cumplimiento de derechos laborales para la determinación de distintos segmentos del mercado de trabajo. Estas características se expresan habitualmente en la condición de registro en la seguridad social, pero también en las vacaciones pagas, la percepción del aguinaldo y el otorgamiento de obra social. Sin embargo, la diferencia en la calidad de los puestos no se explica solo por el cumplimiento de estos derechos.

ii. La distinción entre sectores que ofrecen empleos formales e informales, habitualmente utilizada en la bibliografía local, no resulta suficiente para dar cuenta de las heterogeneidades del mercado laboral argentino. En este sentido, resulta pertinente identificar segmentos con diferente grado y diversas formas de expresión del deterioro de las condiciones de empleo, incorpo-

¹ Piore (1975) distingue entre un segmento primario superior y otro inferior, y Gordon et. al. (1986), diferencian entre trabajadores primarios independientes y trabajadores primarios subordinados. En ambos casos se diferencian los puestos profesionales y gerenciales de aquellos manuales o semi-calificados.

² La definición tradicional de informalidad es aquella referida al Sector Informal Urbano (SIU). Este concepto surge en la década del 70 para describir una particularidad de los países subdesarrollados, en los cuales una parte importante del empleo no era creada por el sector moderno de la economía, sino en actividades de baja productividad y pequeña escala (PREALC, 1978).

³ Para el caso francés ver Petit (2006), para el caso español Prieto et. al. (2009), para el caso norteamericano Hudson (2007).

rando aspectos vinculados al salario, la jornada laboral, el tipo de contrato y/o la calificación de las tareas desarrolladas.

2.3. Definición y operativización de conceptos

Para evaluar las hipótesis anteriores analizaremos las características del empleo asalariado. Nos referiremos al empleo asalariado en tanto actividad remunerada sujeta a los mecanismos de mercado caracterizado por la subsunción formal del trabajador respecto al empleador⁴.

La segmentación del mercado de trabajo refiere aquí a la división y jerarquización del empleo asalariado. Estas divisiones se expresan en pautas diferenciales de determinación del salario y la movilidad y las condiciones de empleo. Sin embargo, aquí nos concentraremos fundamentalmente en las diferencias en torno a este último aspecto. López Roldán (1995) distingue dos modos de aproximación al concepto: i. centrado en la esfera de la producción, a partir del análisis de los puestos y los procesos de trabajo concretos; ii. evaluando su expresión en la esfera de la circulación, con una mirada global de las formas contractuales y los contenidos de los empleos. En este trabajo se adopta la segunda mirada, pues es la adecuada al objetivo de caracterizar al conjunto de la estructura productiva y a las técnicas cuantitativas utilizadas.

Habitualmente en los estudios de segmentación, la unidad de análisis es el puesto de trabajo definido a partir de las características propias del mismo y de las empresas que lo crean. En este punto radica una de las principales diferencias de estos enfoques respecto a los abordajes ortodoxos del mercado de trabajo, que centran su análisis en el trabajador y sus atributos individuales. En este trabajo, se comparte el supuesto de que la segmentación es un resultado del modo en que las empresas estructuran su proceso de trabajo y no de las características personales y familiares de quienes ocupan los puestos. Sin embargo, aquí la unidad de análisis es la rama de actividad cuyos rasgos en términos de empleo surgen de la agregación de las características de los puestos que se ofrecen en la misma. Esta decisión se vincula a los objetivos generales de la investigación en la cual se inscribe este trabajo. Dado que el interés principal de la misma es estudiar las características de la estructura productiva que explican la segmentación, resulta relevante obtener un mapa de los empleos en términos sectoriales para, en una etapa posterior, incorporar variables vinculadas a la rama y las empresas presentes en cada una⁵.

2.4. Diseño de análisis

Los datos utilizados para el análisis provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que releva, sistematiza y publica el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Esta

encuesta constituye la principal fuente de información para el análisis del mercado de trabajo argentino. El diseño de la misma incluye un gran número de variables referidas a las características de los empleos que poseen las personas ocupadas. La unidad de observación es el individuo y solo incorpora algunas preguntas referidas al establecimiento en el cual está ocupado. De allí que podamos definirla como una base de datos de oferta, ya que está diseñada para brindar información –entre otras cosas- sobre la oferta de fuerza de trabajo. Este aspecto constituye una limitación para los estudios de segmentación, que incorporan en su marco explicativo aspectos de la demanda de empleo.

El desafío aquí consiste en explotar las posibilidades que la EPH ofrece para caracterizar el empleo sectorial. Con este fin, redefinimos la unidad de registro transformando los datos correspondientes a individuos ocupados asalariados a datos que caractericen el empleo en su sector de inserción. A partir de los datos correspondientes a 65078 ocupados asalariados en el total de aglomerados urbanos en 2010 se obtuvo una nueva base en la cual la unidad de observación es cada uno de las 58 ramas de actividad⁶, que tienen como atributo las características promedio (media, moda o mediana, según cada variable) de las condiciones de empleo de los trabajadores empleados en ese sector. Esta técnica permite incorporar tantas variables vinculadas a la condición de empleo como se definan relevantes –y sean recolectadas y procesadas en la EPH-.

Siguiendo a López Roldán (1996) el diseño de análisis se organiza de modo tal de obtener una tipología estructural y articulada de los empleos ofrecidos. El mismo consta de dos momentos:

i. Dimensionalización de los atributos relevantes para el análisis. Esta etapa permite reducir la multiplicidad de aspectos que consideramos relevantes para definir el tipo de empleo –variables originales- a aquellas dimensiones subyacentes y significativas. Consiste en seleccionar las variables individuales, combinarlas y reducirlas a través de técnicas de análisis factorial, conformando un espacio de atributos relevantes. En este trabajo, se utiliza con dos fines: por un lado, en relación a la primera hipótesis de investigación, permite identificar diferentes dimensiones relevantes para caracterizar el empleo y, por otro, resume en pocas variables la información que nos proveen todas las variables relevantes disponibles en la EPH para continuar con la segunda etapa del diseño.

Las características habitualmente incluidas en los análisis de segmentación en países desarrollados son aquellas vinculadas a la inestabilidad en el puesto, la calificación del mismo y la cuantía de los ingresos (López et. al., 1998). Sin embargo, para el caso argentino consideramos necesario incluir otro conjunto de variables referidas al reconocimiento y cumplimiento por parte del empleador de ciertos derechos laborales individuales⁷. Otros aspectos del puesto también serán analizados, como el tipo de turno y la cantidad de horas trabajadas. A continuación se mencionan las variables incorporadas al análisis indicando entre paréntesis cómo se expresan en la base transformada:

⁶ La definición de las ramas de actividad surge de la Clasificación de Actividades Económicas para encuestas sociodemográficas del MERCOSUR (CAES-MERCOSUR) a dos dígitos, utilizada como clasificador en la EPH.

⁷ Sería relevante incluir también el cumplimiento de derechos laborales colectivos, pero no se cuenta con esa información en la base de datos utilizada.

⁴ El recorte del universo asalariado está vinculado a un interés teórico, por ser el centro de atención de las teorías de segmentación, así como también por una limitación práctica, ya que la fuente de datos utilizada solo releva algunas de nuestras variables de interés para las personas incluidas en esta categoría ocupacional.

⁵ Hodson (1984) resalta la necesidad de plantear diferentes “niveles de segmentación”, argumentando que las causas de la segmentación combinan elementos propios de cada sector económico en conjunto, como la intensidad de capital, el grado de apertura externa, y factores que diferencian a las empresas al interior de los mismos, como el tamaño de establecimiento. Sin embargo, para un abordaje global solo es posible vincular los datos disponibles en la base de datos utilizada con sectores, y no con firmas particulares.

- Estabilidad: duración del contrato (porcentaje de contratos de duración determinada); antigüedad en el establecimiento (porcentaje de ocupados con menos de un año de antigüedad).

- Cualificación: calificación del puesto (porcentaje de puestos sin calificación o calificación operativa)

- Ingreso: salario horario (media de los salarios horarios de los ocupados en el sector) y su dispersión (coeficiente de variación de los salarios horarios de los ocupados en el sector)⁸.

- Derechos laborales: aportes a la seguridad social⁹, vacaciones pagas, aguinaldo, obra social, recibo de sueldo (en todos los casos, se definieron como el porcentaje de ocupados del sector que no contaban con cada uno de ellos).

- Jornada laboral: horario de trabajo (porcentaje de ocupados que cumplen turnos rotativos o nocturnos); intensidad horaria (porcentaje de ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y porcentaje de ocupados que trabajan más de 45 horas semanales).

El procedimiento de análisis debe permitir la comparación de variables con categorías no dicotomizadas, ya que las mismas son numéricas y ordinales. Por tal motivo, la técnica utilizada es el Análisis de Componentes Principales (ACP) y los resultados del análisis se exponen en el apartado 3.2.

ii. Clasificación de los sectores. En esta segunda etapa se construyen los “tipos” de empleo en base al espacio factorial que surge de la etapa anterior. En la definición de la cantidad de tipos confluyen tanto criterios técnicos como decisiones basadas en la interpretación conceptual.

La técnica utilizada es el Análisis de Clasificación¹⁰ (ACL), aplicando un método de clasificación jerárquico ascendente. La heterogeneidad en las condiciones de empleo es para nosotros información relevante y la agrupación de sectores distintos implica siempre perder información. Para este procedimiento se escogió el método de clasificación de Ward, que en cada paso agrupa los casos de modo tal de minimizar la pérdida de inercia (López-Roldán y Fachelli, 2013), es decir, de la información relevante para nosotros. Los resultados del análisis se exponen en el apartado 3.3.

La siguiente tabla presenta en forma resumida los principales conceptos y los principales rasgos del diseño de análisis:

Tabla 1 || Principales conceptos

Conceptos-clave	Empleo asalariado	Actividad remunerada sujeta a mecanismos de mercado caracterizado por la subsunción formal del trabajador
-----------------	-------------------	---

⁸ Se incorporó al análisis la proporción de salario variable respecto al salario total. Sin embargo, fue excluida debido a que no mostraba un buen ajuste al conjunto de variables.

⁹ Esta es la variable utilizada en Argentina para operacionalizar el concepto de empleo informal: la condición de registro del empleo en la seguridad social -que surge de la pregunta acerca de la realización del descuento jubilatorio por parte del empleador-.

¹⁰ La cantidad de casos (58) resulta escasa para esta técnica, no obstante lo cual consideramos que sus resultados pueden ser válidos ya que los mismos no surgen de un muestreo de sectores, sino que componen el total de ramas de actividad de la economía.

Unidad de análisis	Rama de actividad	Definidas a dos dígitos según Clasificador de Actividades Económicas para Encuestas Socio-demográficas-MERCOSUR.	
Variables	Segmentación	División del empleo asalariado expresada en diferencias en las condiciones de empleo	
	Condiciones relevantes del empleo (ver 2.4)	Definidas como porcentaje o promedio de las características de los individuos ocupados en cada sector	
	Estabilidad laboral	Duración del contrato Antigüedad en el puesto menor a 1 año	
	Cualificación	Puestos sin calificación o calificación operativa	
	Ingreso	Salario horario (media y coeficiente de variación) Registro en la seguridad social	
	Derechos laborales	Vacaciones pagas Aguinaldo Obra social Recibo de sueldo	
	Jornada laboral	Tipo de turno Intensidad horaria	
	Técnicas	Análisis de componentes principales + Análisis de clasificación	

Fuente: Elaboración propia

3. Resultados

3.1. Análisis descriptivo

Tal como se señaló anteriormente el análisis realizado sólo incorpora a los trabajadores asalariados. Para precisar qué recorte estamos haciendo del empleo sectorial la tabla 2 indica la tasa de asalarización de cada sector, así como también el porcentaje del empleo (total y asalariado) del sector respecto al empleo total.

Tabla 2 || Participación del empleo asalariado sectorial en el empleo asalariado total y tasa de asalarización sectorial. Argentina total aglomerados urbanos. Año 2010.

RAMAS DE ACTIVIDAD (a 1 dígito)	Participación relativa (%)	Tasa de asalarización del sector (%)
Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura	1,0	45,9
Explotación de minas y canteras	1,2	98,6
Industria manufacturera	10,6	74,1
Electricidad, gas y agua	0,9	95,7
Construcción	8,0	61,1
Comercio	14,7	57,0
Servicio de hotelería y restaurantes	3,3	74,2
Servicio de transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,0	75,7
Intermediación financiera y otros servicios financieros	1,9	92,8
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	5,3	62,8
Administración pública, defensa	15,2	100,0
Servicios sociales, de salud y enseñanza	17,1	90,9
Servicios comunitarios, sociales y personales	14,7	88,2

TOTAL	100,0	76,3*
-------	-------	-------

(*) Corresponde a la tasa de asalarización del total de ocupados.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Los sectores más relevantes en la estructura ocupacional asalarizada en 2010 son aquellos vinculados con los servicios sociales, de salud y enseñanza y la administración pública –con gran participación del sector público y alta tasa de asalarización– seguido por comercio y otros servicios. El sector de comercio es el principal empleador si contemplamos todas las categorías ocupacionales, pero debido a su baja tasa de asalarización en relación a la media de la economía, aquí observamos una participación menor. Otro sector relevante en la creación de empleo con baja tasa de asalarización es la construcción. Estas consideraciones resultan relevantes pues en la sección 3.3 estos sectores serán evaluados solo a partir de las características de una porción del empleo que ofrecen.

Argentina ha transitado un proceso de recuperación del sector industrial en los últimos años. Aun así, participación de la industria manufacturera en el empleo asalarizado argentino es del 10,6%, inferior a la de otros sectores y su tasa de asalarización es 2 puntos porcentuales inferior a la media. Esta baja participación refuerza la necesidad de reconsiderar cómo utilizar los conceptos y las explicaciones de los enfoques de segmentación basados en casos de países centrales, ya que los mismos están centrados fundamentalmente en el sector manufacturero, como la distinción empresas centrales-periféricas en el trabajo de Gordon, et. al. (1986)¹¹.

En la tabla 3 se presentan las frecuencias de las variables utilizadas en este análisis para caracterizar los puestos de empleo. Es destacable la alta proporción de sobreocupación, esto es, de puestos con una jornada laboral mayor a 45 horas semanales. El incumplimiento de obligaciones del empleador como brindar una obra social, realizar los aportes a la seguridad social, otorgar un recibo de sueldo –imprescindible para el acceso al crédito–, conceder vacaciones pagas y el pago de aguinaldo, es cercano al 30%. Si bien es menor al porcentaje alcanzado en otros años, continúa siendo alta la proporción de trabajadores que no están siendo alcanzados por la protección de la legislación laboral¹².

Tabla 3 || Condiciones de empleo para el total de asalarizados. Argentina total aglomerados urbanos Año 2010.

Subocupación		Sobreocupación	
No subocupado	93,4	No sobreocupado	63,2
Subocupado	6,6	Sobreocupado	36,8
Baja Antigüedad		Turno de trabajo	
Más de 1 año	80,0	Diario	89,2
Menos de 1 año	20,0	Noche o rotativo	10,8
Vacaciones pagas		Aguinaldo	
Tiene	71,6	Tiene	71,4
No tiene	28,4	No tiene	28,6
Obra social		Recibo de sueldo	

¹¹ Si bien los autores reconocen la necesidad de incorporar sectores no manufactureros, el análisis empírico está centrado en la industria.

¹² Ya que al no estar registrado como trabajador, para garantizar el reconocimiento de sus derechos debería recurrir a la justicia.

Tiene	70,7	Recibe	71,1
No tiene	29,3	No recibe	28,9

Aportes a la seguridad social		Calificación del puesto	
Tiene aportes	70,1	Técnicas o profesionales	27,3
No tiene aportes	29,9	No calificados u operativas	72,7

Duración del contrato		Salario horario medio	
CDI	89,3	Media	16,2
CDD	10,7	Desvío estándar	13,3

Nota de lectura: Se indican las frecuencias relativas para cada categoría, excepto en la variable salario horario medio.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Es relevante resaltar que el porcentaje de contratos por tiempo determinado es apenas superior al 10%. En la legislación argentina la no existencia de un contrato escrito presupone que el mismo es por tiempo indeterminado. Es decir: en ciertos puestos de empleo coincide su carácter informal con un CDI. De allí que la duración del contrato no sea un buen indicador de inestabilidad, como lo es en los países desarrollados.

A los fines de este trabajo nos interesa evaluar estas condiciones por rama de actividad, procedimiento que resultaría muy tedioso y confuso a través de tablas de contingencia, pues con ramas a dos dígitos requeriría evaluar 12 tablas de 58 filas por 2 columnas. Por este motivo, es pertinente utilizar técnicas que resuman y jerarquicen esta información.

3.2. Análisis de componentes principales

La utilización de estas técnicas cobra sentido en tanto las variables incluidas refieran a un mismo fenómeno. El test de Bartlett evalúa la esfericidad de las variables iniciales, esto es, parte de la hipótesis de que no existe correlación entre las variables. El resultado en este caso es rechazar tal hipótesis¹³, es decir, es apropiado realizar el ACP con estas variables. Esto implica que el comportamiento de las mismas (su variabilidad) pueda ser explicado por la varianza del conjunto. Otro modo de testarlo es utilizar el coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que puede adoptar valores entre 0 y 1 –0 cuando toda la variación se explica por correlaciones parciales y 1 cuando toda la variación se explica por correlaciones conjuntas–. El valor que el mismo alcanza en este análisis es 0,843, un valor alto que indica que las correlaciones conjuntas son mayores a las correlaciones parciales, es decir, existe una estructura de conjunto entre las variables utilizadas.

El análisis factorial arrojó tres componentes o factores que dan cuenta entonces de diferentes aspectos del empleo¹⁴. Sin embargo, no todas las variables están representadas en la misma medida en estas tres dimensiones¹⁵. Las variables que mejor

¹³ El estimador chi-cuadrado obtenido es de: 1263,10, con 78 grados de libertad. La hipótesis nula se rechaza con 99% de confianza.

¹⁴ Uno de los criterios posibles para decidir cuántos factores conservar es que los autovalores sean mayores a 1. En este caso, lo cumplen los tres primeros. Entre los dos primeros alcanzan a explicar el 74,46% de la inercia total, cumpliendo ya con el criterio de superar el 70% (Lozares Colina y López Roldán, 1991). No obstante, se conservan los tres factores pues del tercer criterio utilizado, el gráfico de sedimentación que se presenta en el anexo (gráfico A1), también surge esa decisión.

¹⁵ En el anexo la tabla A1 presenta la correlación de cada variable con el conjunto de factores extraídos. Estas correlaciones, denominadas comunalidades, indi-

han sido captadas por los componentes extraídos fueron las que refieren a derechos laborales. En la tabla 4 se presenta el peso de cada factor -esto es la carga factorial- en cada uno de los componentes obtenidos¹⁶.

Tabla 4 || Matriz factorial después de rotación. Análisis de Componentes Principales

Variable	Componente		
	1	2	3
Subocupación	0,791	-0,091	-0,066
Baja antigüedad	0,729	0,358	-0,193
Sin vacaciones pagas	0,888	0,429	-0,061
Sin aguinaldo	0,904	0,384	-0,079
Sin obra social	0,884	0,422	-0,085
Sin recibo	0,876	0,44	-0,077
Sin jubilación	0,886	0,412	-0,097
CDD	0,873	-0,157	-0,073
Baja calificación	0,251	0,761	0,336
Media del salario horario	-0,519	-0,691	0,071
Dispersión salarial	0,052	0,72	-0,013
Sobreocupación	-0,08	0,298	0,9
Turnos nocturnos/rotativos	-0,188	-0,155	0,9

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.

Los tres componentes extraídos logran explicar el 82,88% de la varianza conjunta. A partir del análisis de la carga factorial de las variables y su distribución en el espacio factorial (gráficos 1 y 2), los componentes pueden conceptualizarse de la siguiente forma:

□ **Primer Componente:** Derechos laborales y estabilidad del empleo. Este primer componente concentra el 48% de la varianza total y está explicado por las variables vinculadas a la inestabilidad (baja antigüedad y CDD), a la falta de reconocimiento de los derechos laborales y a la variable de subocupación. La relación con estas variables es positiva, indicando que valores altos de este componente expresan mayor inestabilidad e incumplimiento de derechos. Resulta relevante notar aquí que la variable habitualmente utilizada en los estudios latinoamericanos para dar cuenta de la baja calidad del empleo (no realización de aportes patronales) está asociada positivamente a la que

se utiliza en los estudios europeos (duración del contrato) y son captadas por el mismo factor.

□ **Segundo Componente:** Calificación y bajos salarios. Este componente explica un 20,9% de la varianza total y las variables que concentran su carga aquí son las referidas a la calificación y al salario, tanto en su valor medio como en su dispersión. Así, este factor aumenta su valor al incrementarse el porcentaje de puestos de baja calificación y la dispersión salarial del sector, y disminuye a medida que aumenta el salario medio sectorial.

□ **Tercer componente:** Jornada laboral. Si bien este componente solo capta el 14% de la inercia total, la decisión de incluirlo radica en su relevancia conceptual. El mismo incorpora un aspecto relevante vinculado a la flexibilidad interna en los procesos de trabajo: la extensión de la jornada laboral más allá de lo aconsejado y regulado por la legislación laboral y en horarios que resultan nocivos para la salud y alteran la vida familiar y social de la persona (Quéunec et. al, 2001). Este factor adoptará valores positivos en aquellos sectores en que la proporción de sobreocupación y de turnos rotativos o nocturnos sea alta en relación al resto.

En el gráfico A2 y A3 del anexo se muestra la distribución de los sectores en los ejes factoriales obtenidos. Dada la cantidad de sectores, resulta difícil hacer un análisis respecto a las diferencias y similitudes entre los mismos a partir de los gráficos. Por este motivo, es necesario avanzar en la segunda etapa del diseño.

3.3. Análisis de clasificación: tipologías.

En esta segunda etapa del análisis se busca, a partir de las dimensiones definidas como relevantes en la etapa anterior, clasificar los sectores en grupos lo más homogéneos posibles en su interior y más heterogéneos entre sí.

El primer aspecto a analizar es la cantidad de grupos que se van a conformar. Para tomar esta decisión se dispone de algunos criterios técnicos que deben ser evaluados junto con las apreciaciones teórico-conceptuales. Una herramienta útil es el histograma de índices de nivel. El índice de nivel indica la varianza que se pierde en cada paso del análisis, esto es, al unir un nodo con otro. Es posible detectar “saltos” del índice de nivel en alguna de las etapas, que indica que avanzar en la agrupación implica una mayor pérdida de información. La tabla 5 presenta el índice de nivel de los últimos diez nodos generados en el análisis de clasificación.

Tabla 5 || Descripción de los últimos 10 nodos. Análisis de Clasificación.

Cantidad de grupos	Peso del nodo	Índice de Nivel	Saltos en el índice de nivel
10	7,00	0,16116	0,01
9	4,00	0,17389	0,01
8	11,00	0,17874	0,00
7	7,00	0,19672	0,02
6	22,00	0,36131	0,16
5	21,00	0,45671	0,10

can cuánto de la variabilidad de cada variable es explicada por los factores que tomamos en consideración.

¹⁶ Se presentan los resultados obtenidos a través de un método de rotación aplicado sobre la solución original con el propósito de concentrar la carga de cada variable en un único factor y permitir una interpretación más clara. En la solución original la concentración de cargas factoriales sobre el primer componente dificulta la comprensión de qué representa cada uno de los tres componentes extraídos, de allí que se haya optado por aplicar el método varimax para minimizar la cantidad de variables que tienen cargas grandes en un factor (aquí particularmente en el primero) y maximizar la carga de cada una en un único factor. En la tabla A2 del anexo se presenta la matriz factorial antes del procedimiento de rotación.

4	28,00	0,71934	0,26
3	26,00	1,09323	0,37
2	32,00	1,62042	0,53
1	58,00	4,56151	2,94
Suma de los índices de nivel		10,77440	

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.

El primer salto relevante se da en el paso de 7 grupos a 6. De todos modos, no es conveniente detener el agrupamiento aquí ya que resultaría un esquema muy poco parsimonioso para el análisis. El salto más relevante se da al unir en un solo grupo los dos nodos del antepenúltimo paso. Esto puede considerarse como un indicio de la dualidad en el mercado de trabajo: hay dos conjuntos de sectores con condiciones de empleo bien distintas entre sí. Al analizar la caracterización de los grupos resultantes encontramos que uno presenta sectores con altas tasas de incumplimiento de derechos laborales, inestabilidad y bajos salarios, mientras que el otro agrupa sectores con las características contrarias. Es decir, las dimensiones relevantes para este agrupamiento son los dos primeros factores que obtuvimos en la sección anterior. Si conservamos estos dos sectores, tal como surge del salto en el índice de nivel, la dimensión referida a la jornada laboral no actúa discriminando los grupos obtenidos.

Sin embargo, la interpretabilidad teórica-práctica es el criterio que debe primar por sobre los anteriores (Fernández Santana, 1991). De allí que la decisión final sea la división en cuatro grupos, que conservan diferencias entre sí en lo que respecta a las tres dimensiones definidas como relevantes para el análisis. En los gráficos 3 y 4 se muestra la distribución de los clusters en el espacio factorial obtenido en la sección anterior. En el gráfico 2 es posible apreciar la relevancia de incorporar el tercer eje factorial para precisar el tercer grupo obtenido.

El primer tipo agrupa cinco sectores de actividad. Tal como observamos en la tabla 6 el empleo en los mismos se caracteriza por un alto grado de incumplimiento de los derechos laborales, alta inestabilidad y bajos salarios. Incluye al sector de la construcción, sectores vinculados a ciertas actividades primarias¹⁷ y el empleo doméstico. Solo una rama de actividad industrial aparece en este primer tipo: la fabricación de prendas de vestir.

Tabla 6 || Descripción del primer tipo. Análisis de Clasificación.

Cantidad de sectores: 5

Variables características	Media del cluster	Media del universo de análisis	Test-value*
% de CDD	28,664	9,290	5,50
% sin aguinaldo	65,533	27,125	4,89
% sin vacaciones pagas	62,927	26,461	4,78
% sin recibo	64,871	26,955	4,68
% sin obra social	65,354	27,237	4,67

¹⁷ La EPH es una encuesta que releva la población urbana, y por ende, no abarca al conjunto de trabajadores vinculados al ámbito rural. De allí que los resultados respecto a este sector deben analizarse con prudencia.

% sin jubilación	65,889	27,891	4,64
% de antigüedad<1	33,791	18,602	3,67
% de subocupación	11,180	4,674	3,66
Media del wh	10,747	16,615	-2,57

(*) Todos resultan significativos con 99% de confianza

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.

El segundo tipo también se caracteriza por presentar malas condiciones en lo referido a la dimensión de derechos laborales y estabilidad, pero, como se observa en la tabla 7, su rasgo más saliente es la baja calificación de los puestos y los magros salarios. Este es el tipo con mayor cantidad de casos, ya que agrupa veinticinco ramas de actividad. Los sectores más representativos¹⁸ de este grupo son el comercio y otras ramas de servicios afines (Venta de automóviles y combustible) y ramas de la industria liviana (Productos de caucho y plástico).

Tabla 7 || Descripción del segundo tipo. Análisis de Clasificación.

Cantidad de sectores: 25

Variables características	Media del cluster	Media del universo de análisis	Test-value
% de baja calificación	88,313	76,976	3,61
% sin jubilación	37,664	27,891	3,38
% sin recibo	36,544	26,955	3,36
% sin obra social	36,566	27,237	3,24
% sin vacaciones pagas	35,132	26,461	3,22
% sin aguinaldo	35,602	27,125	3,06
% de antigüedad<1	22,526	18,602	2,69
CV_W	0,006	0,004	2,59
Media del wh	13,447	16,615	-3,93

(*) Todos resultan significativos con 99% de confianza

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010

La tabla 8 presenta la descripción del tercer tipo. Aquí aparece como factor relevante aquel vinculado a la jornada laboral, ya que es aquel en la cual las formas de flexibilidad interna incluidas en el análisis, se presentan con mayor fuerza. A su vez, tiene salarios muy superiores a la media y baja incidencia de la dimensión de incumplimiento de derechos e inestabilidad. Está conformado solo por seis sectores, todos vinculados a la actividad extractiva (minerales y petróleo) y al transporte (portuario y aéreo).

Tabla 8 || Descripción del tercer tipo. Análisis de Clasificación.

Cantidad de sectores: 6

¹⁸ Los sectores definidos aquí como más representativos son aquellos que guardan una menor distancia con el centro del cluster. En el anexo se presenta el listado completo de ramas de actividad en cada uno de los cuatro tipos.

Variables características	Media del cluster	Media del universo de análisis	Test-value
% de turnos nocturnos/rotativos	42,018	12,890	5,63
% de sobreocupación	64,981	39,318	4,28
Media del wh	24,141	16,615	3,64
% de subocupación	0,670	4,674	-2,49
% de antigüedad<1	8,431	18,602	-2,72
% sin vacaciones pagas	5,581	26,461	-3,03
% sin recibo	4,431	26,955	-3,08
% sin obra social	4,168	27,237	-3,12
% sin aguinaldo	4,877	27,125	-3,14
% sin jubilación	4,500	27,891	-3,16

(*) Todos resultan significativos con 99% de confianza

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.

La tipología obtenida se completa con un cuarto tipo que reúne 22 ramas de actividad en las cuales el empleo se caracteriza por los altos salarios –en relación al conjunto de ramas-, baja dispersión salarial, mayor cumplimiento de los derechos laborales y estabilidad. Las ramas características son aquellas vinculadas a la industria más compleja (Sustancias y productos químicos, Fabricación de maquinaria y equipos) y servicios modernos (Seguros, Intermediación financiera). La lista completa de las ramas de actividad incluidas en cada grupo se presenta en las tablas A3, A4, A5 y A6 del anexo

Tabla 9 || Descripción del cuarto tipo. Análisis de Clasificación.

Cantidad de sectores: 22

Variables características	Media del cluster	Media del universo de análisis	Test-value
Media del wh	19,495	16,615	3,21
CV_W	0,002	0,004	-2,42
% de subocupación	2,926	4,674	-2,50
% de antigüedad<1	13,465	18,602	-3,16
% de sobreocupación	29,290	39,318	-3,85
% sin aguinaldo	14,830	27,125	-3,99
% de baja calificación	62,958	76,976	-4,01
% sin obra social	14,264	27,237	-4,04
% sin jubilación	14,528	27,891	-4,15
% sin vacaciones pagas	14,015	26,461	-4,15
% sin recibo	13,584	26,955	-4,20

(*) Todos resultan significativos con 99% de confianza

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010

Como vemos, el primer y segundo tipo se conforman con pocos sectores. No obstante, consideramos relevante diferenciarlos,

pues contienen sectores paradigmáticos. En el caso del primer grupo, la construcción es un sector fuertemente pro-cíclico que ha motorizado el crecimiento del empleo luego de los últimos períodos recesivos. Tanto la construcción como las actividades agrícolas y el empleo doméstico han sido el centro de atención de las políticas de formalización de los trabajadores. Por su parte, los talleres textiles en los cuales se fabrican prendas de vestir han estado en el centro de las denuncias por trabajo esclavo. La focalización estos sectores resulta muy razonable a la luz de este análisis, pero también surge del mismo que en 2010 aun no habían logrado revertir este problema.

El tercer grupo engloba actividades vinculadas con el extractivismo que si bien no son importantes en la creación de empleo, han sido muy dinámicas y constituyen eje relevante de la configuración productiva de las últimas dos décadas. Son sectores que, tal como indica este estudio, ofrecen salarios muy superiores a la media de la economía, pero a costa de mayor intensidad horaria y horarios de trabajo que alteran la vida social y familiar.

El segundo y cuarto grupo evidencian la dualidad a la que se suele hacer referencia en la bibliografía. En efecto, haber diferenciado los dos grupos anteriores, permite una caracterización más clara de estos dos grupos. Tanto las actividades secundarias como terciarias están distribuidas en ambos grupos: mientras que el segundo tipo, de peores condiciones de empleo, agrupa las industrias asociadas al mercado interno; aquellas más dinámicas, de mayor complejidad tecnológica y vinculadas a la exportación se encuentran en el cuarto tipo. En cuanto a los servicios, aquellos más tradicionales destinados al consumo de las familias forman parte del segundo tipo, no así los servicios asociados a la actividad financiera y los servicios públicos. Sin embargo, en contraposición a las teorías ortodoxas sobre la dualidad de la estructura productiva y ocupacional, las ramas del segundo y cuarto tipo forman parte de las mismas cadenas de valor. Esto indica que las firmas que actúan en uno y otro mantienen relaciones económicas entre sí. Solo a modo de ejemplo: uno de los sectores característicos del tipo cuatro es el de sustancias y productos químicos, que es el principal proveedor del sector de fabricación de plástico y caucho, característico del tipo dos.

Resulta notable que ramas con fuerte presencia del sector público, como lo es administración pública, enseñanza y servicios de salud, también se encuentran en el cuarto tipo. Esto indicaría que aun cuando, tal como evidencian otros trabajos, las condiciones el empleo en el sector público se han deteriorado, continúan ofreciendo mejores condiciones que una gran parte de las actividades del sector privado.

El análisis aquí esbozado sobre las ramas presentes en cada uno de los cuatro tipos surge de apreciaciones cualitativas. No obstante, consideramos necesario avanzar en el análisis de los mismos incorporando variables ilustrativas que permitan sustentar y precisar las consideraciones aquí vertidas. Ese es el camino a recorrer en próximos trabajos a partir de esta primer “mapa de sectores” obtenido.

4. Conclusiones

Los resultados obtenidos en el análisis de componentes principales y el análisis de clasificación nos permiten reafirmar las hipótesis planteadas al comenzar el trabajo. Si bien el

primer eje factorial obtenido refiere, tal como esperábamos, al cumplimiento de derechos laborales individuales; surgen del análisis otras dos dimensiones: una vinculada al aspecto salarial y de calificación, y otra referida a la jornada laboral. A partir de estas tres dimensiones hemos identificado cuatro conjuntos de sectores de actividad que ofrecen condiciones de empleo diferentes.

Ahora bien, las teorías de segmentación más difundidas refieren a otras dimensiones que no han sido consideradas en este análisis y define tres segmentos que no es posible asimilar directamente con los obtenidos aquí. Esto se explica, por un lado, porque la base de datos a la cual hemos recurrido no permite caracterizar los modos de selección de personal, las posibilidades de ascenso, etc., en cada uno de los sectores. Pero, por otro lado, esta falta de adecuación entre los hallazgos para otros contextos y nuestro caso refleja las particularidades del mismo. Es decir, la relevancia de una dimensión vinculada al cumplimiento de derechos y la estructuración en cuatro segmentos se sustenta en el reconocimiento de las características específicas de la estructura productiva y ocupacional argentina.

Aun así, el marco conceptual de las teorías de segmentación propias de países desarrollados nos resulta útil pues comprenden la configuración de los segmentos a partir de una dinámica general en la cual los sectores económicos están interrelacionados. Los resultados aquí obtenidos permiten inferir que existen esas relaciones entre ramas de actividad que componen los diferentes segmentos. En este sentido, creemos que estas explicaciones realizan un aporte fructífero para superar las visiones dualistas estancas que han predominado en la literatura latinoamericana.

REFERENCIAS

Bouffartigue, P. & Busso, M. (2010). Precariedad, informalidad: una perspectiva “norte-sur” para pensar las dinámicas del mundo del trabajo. En Actas VI Congreso de ALAST, México, 20-23 de abril de 2010.

Edwards, R. (1979). Conflicto y control en el lugar de trabajo. En Toharia, L. (1983) El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas. Madrid: Alianza editorial.

Espino Rabanal, J. P. (2001). Dispersión salarial, Capital humano y Segmentación laboral en Lima. Serie Investigaciones breves , 13. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Fernández Santana, O. (1991). El análisis de cluster: aplicación, interpretación y validación. Papers. Revista de Sociología, 37, 65-76.

Gordon, D., Edwards, R. & Reich, M. (1986) Trabajo segmentado, trabajadores divididos. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Hodson, R. (1984). Companies, industries, and the measurement of economic segmentation. American Sociological Review, 49, junio, 335-348.

Hudson, K. (2007). The new labor market segmentation: Labor market dualism in the new economy. Social Science Research, 36, 286-312.

Husmanns, R. (2004). Measuring the informal economy: from employment in the informal sector to informal employment. Working paper, 53. OIT.

Lewis W., A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. Manchester: School of Economic and Social Sciences 22 (2), 139-91.

López-Roldán, P. & Fachelli, S. (2013). Análisis de clasificación. Diapositivas. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

López-Roldán, P. (1995). La construcción de tipologías en sociología: propuesta metodológica de construcción, análisis y validación. Apli-

cación a la segmentación del mercado de trabajo de la “Regió Metropolitana de Barcelona”. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès): Servei de Publicacions de la UAB.

López-Roldán, P. (1996). La construcción de una tipología de segmentación del mercado de trabajo. Papers. Revista de Sociología, 48, 41-58.

López-Roldán, P. et. al. (1998). La segmentación laboral: hacia una tipología del ámbito productivo. Papers. Revista de Sociología, 55, 45-77.

Lozares, C. & López-Roldán, P. (1991). El análisis multivariado: definición, criterios y clasificación. Papers. Revista de Sociología, 37, 31-63.

Petit, H. (2006). Generalised precariousness or persistent segmentation? En Köhler, C. et. al. (Eds) Trends in employment stability and labour market segmentation. SFB Discussion Paper (16).

Pinto, A. (1970). Notas sobre la naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina. En Dos polémicas sobre el desarrollo de América Latina, Santiago de Chile: ILPES.

Piore, M. (1975). Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo. En Toharia, L. (1983) El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas. Madrid: Alianza editorial.

Piore, M. (1980). Los fundamentos tecnológicos del dualismo y de la discontinuidad. En Toharia, L. (1983) El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Lecturas seleccionadas. Madrid: Alianza editorial.

PREALC (1978). Sector informal: funcionamiento y políticas. Santiago de Chile: PREALC.

Prieto C. et. al. (2009). La calidad del empleo en España: una aproximación teórica y empírica. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

Quéunec, Y. et. al. (2001). Trabajo por turnos y salud. Referencias para la negociación. Buenos Aires: Lumen-Humanitas.

Souza P. & Tokman, V. E. (Coords.) (1976). El empleo en América Latina. México: Siglo XXI Editores.

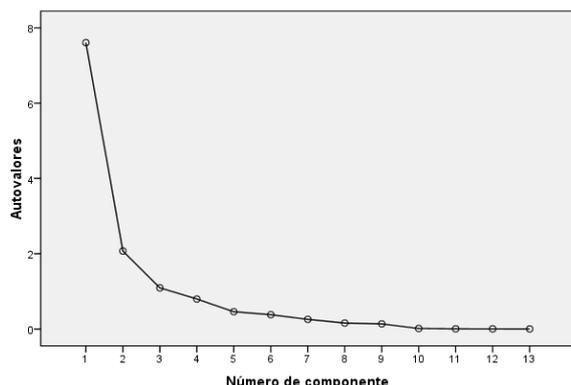
ANEXOS

Tabla A1 || Comunidades. Análisis de Componentes Principales

Variable	Inicial	Extraído
Subocupación	1,0	,639
Sobreocupación	1,0	,905
Turnos nocturnos/rotativos	1,0	,870
Baja antigüedad	1,0	,696
Sin vacaciones pagas	1,0	,976
Sin aguinaldo	1,0	,972
Sin obra social	1,0	,966
Sin recibo	1,0	,966
Sin jubilación	1,0	,964
Baja calificación	1,0	,755
CDD	1,0	,792
Media del salario horario	1,0	,752
Dispersión salarial	1,0	,522

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.

Gráfico A1 || Gráfico de sedimentación. Análisis de componentes principales



Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS.

Tabla A2 || Matriz factorial sin procedimiento de rotación. Análisis de Componentes Principales

Variable	Componente*		
	1 (58,51)	2 (15,94)	3 (8,42)
Subocupación	,668	-,248	,363
Sobreocupación	-,039	,908	,280
Turnos nocturnos/rotativos	-,340	,673	,549
Baja antigüedad	,829	-,087	-,049
Sin vacaciones pagas	,987	,031	,047
Sin aguinaldo	,983	-,012	,075
Sin obra social	,982	,009	,036
Sin recibo	,982	,027	,024
Sin jubilación	,981	-,007	,037
Baja calificación	,526	,653	-,226
CDD	,711	-,305	,440
Media del salario horario	-,778	-,237	,299
Dispersión salarial	,371	,385	-,485

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010..

(*) Al lado de cada componente entre paréntesis indica el porcentaje de la varianza total explicada por el mismo en el procedimiento sin rotación.

Tabla A3 || Primer tipo. Análisis de Clasificación.

Rama de actividad
Agricultura, ganadería y caza
Silvicultura, extracción de madera
Fabricación de prendas de vestir
Construcción
Servicio doméstico en hogares

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010. .

Tabla A4 || Segundo tipo. Análisis de Clasificación.

Rama de actividad
Extracción de carbón y lignito
Elaboración de productos alimenticios y bebidas
Elaboración de productos del tabaco
Elaboración de productos textiles
Curtido y terminación de cueros, marroquinería
Producción de madera

- Fabricación de papel y productos de papel
- Fabricación de productos de caucho y plástico
- Fabricación de productos minerales
- Fabricación de productos elaborados de metal
- Fabricación de muebles y colchones
- Reciclamiento
- Venta de automóviles y combustibles
- Comercio
- Servicio de hotelería y restaurantes
- Servicio de transporte terrestre
- Servicios anexos al transporte
- Servicios auxiliares a la actividad financiera
- Servicios inmobiliario
- Alquiler de transporte
- Servicios empresariales
- Eliminación de desperdicios
- Servicios de asociaciones
- Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos
- Otros servicios personales

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010. .

Tabla A5 || Tercer tipo. Análisis de Clasificación.

Rama de actividad
Pesca
Extracción de petróleo y gas natural
Extracción de minerales metalíferos
Explotación de minas y canteras
Servicio de transporte por vía acuática
Servicio de transporte aéreo

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010. .

Tabla A6 || Cuarto tipo. Análisis de Clasificación.

Rama de actividad
Edición e impresión
Fabricación de coque, productos de refinación del petróleo
Fabricación de sustancias y productos químicos
Fabricación de metales comunes
Fabricación de maquinaria y equipo
Fabricación de maquinaria de oficina
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos
Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y telecomunicaciones
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semiremolques
Fabricación de equipo de transporte
Electricidad, gas y agua
Captación, depuración y distribución de agua
Servicios de correos y telecomunicaciones
Intermediación financiera
Seguros y AFJP
Servicios informáticos y actividades conexas
Investigación y desarrollo

Administración pública, defensa y seguridad social

Enseñanza

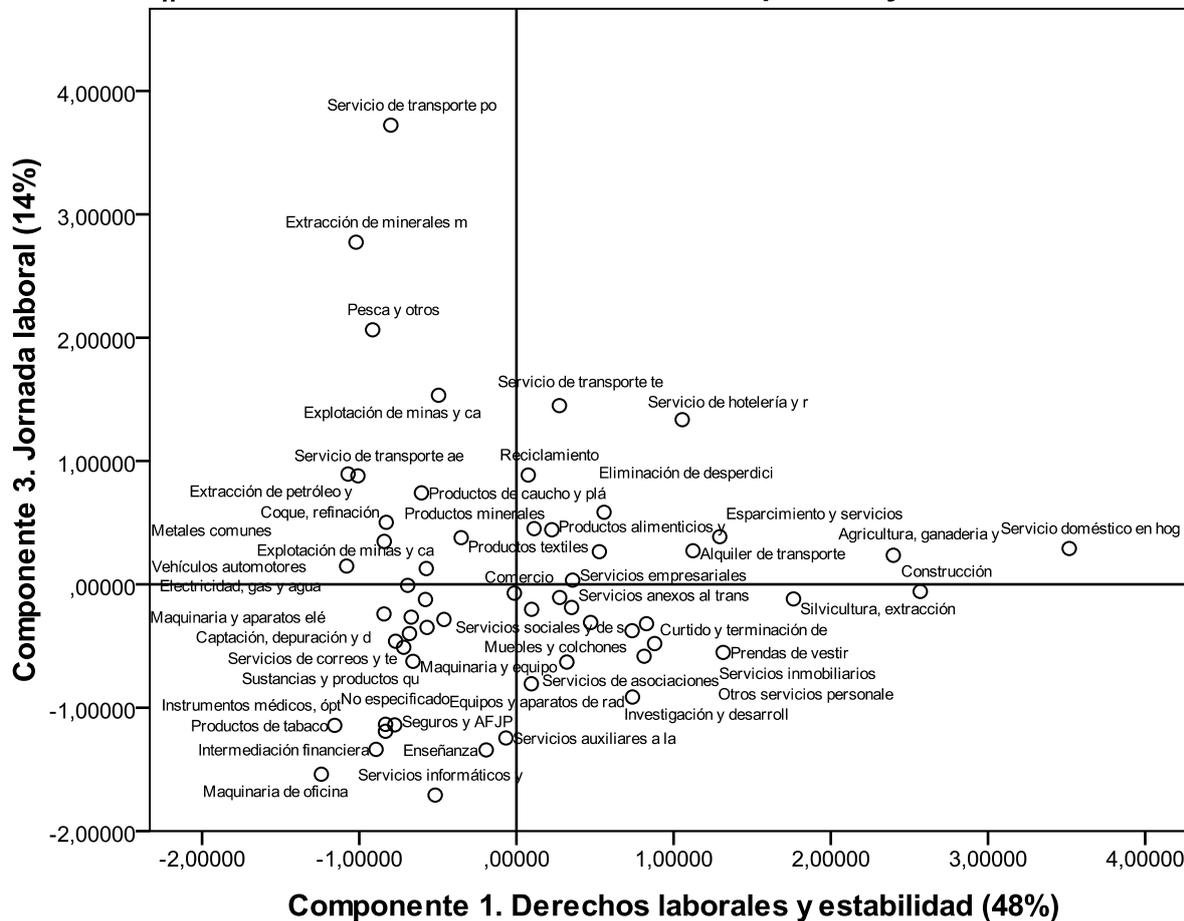
Servicios sociales y de salud

No especificado

Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010. .

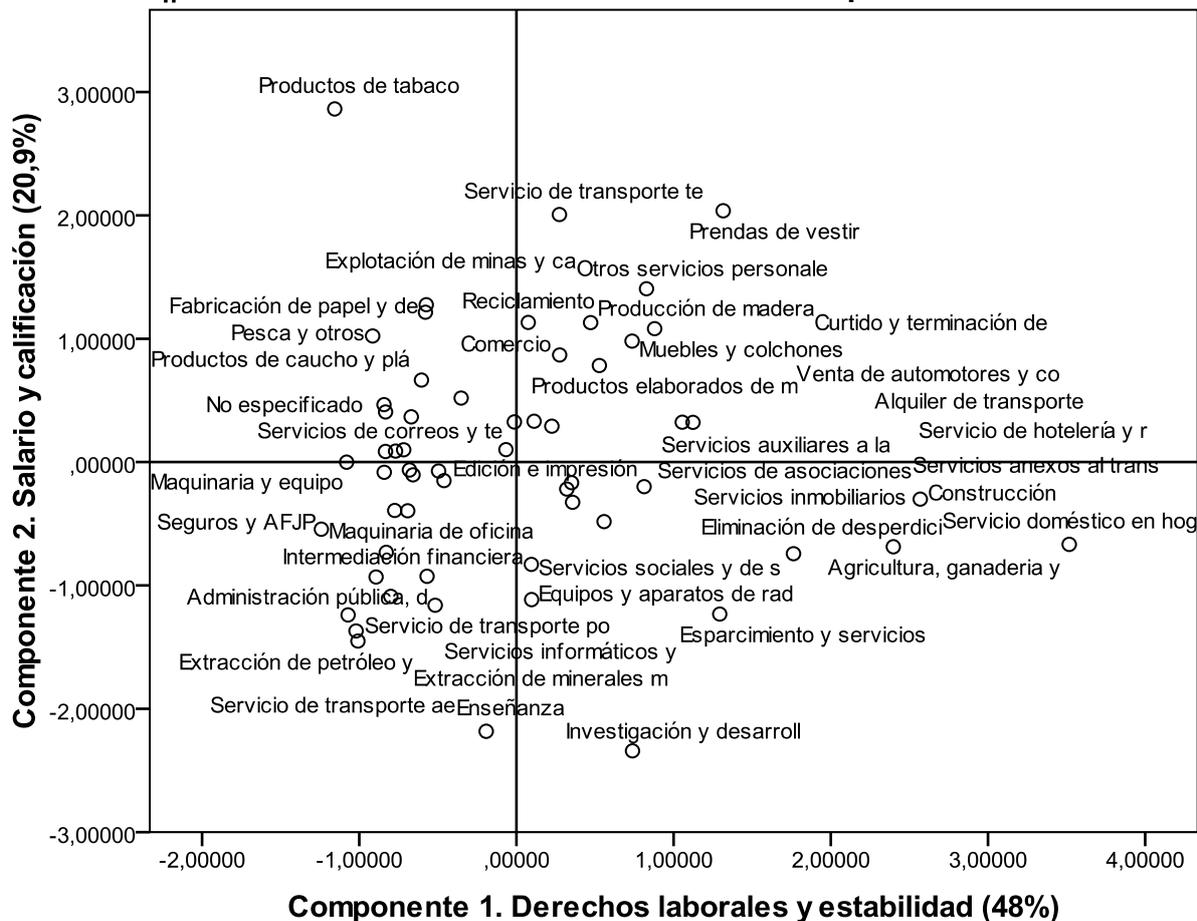


Gráfico A2 || Ramas de actividad distribuidas en la primera y tercera dimensión



Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010..

Gráfico A3 || Ramas de actividad distribuidas en las dos primeras dimensiones



Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.

Gráfico 1 || Variables originales en el espacio rotado. Componentes 1 y 2

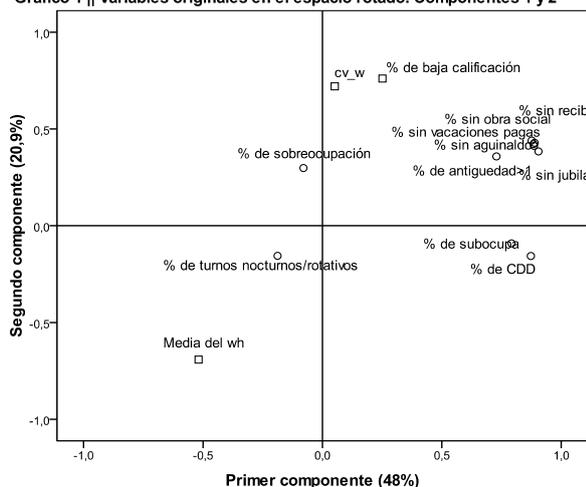
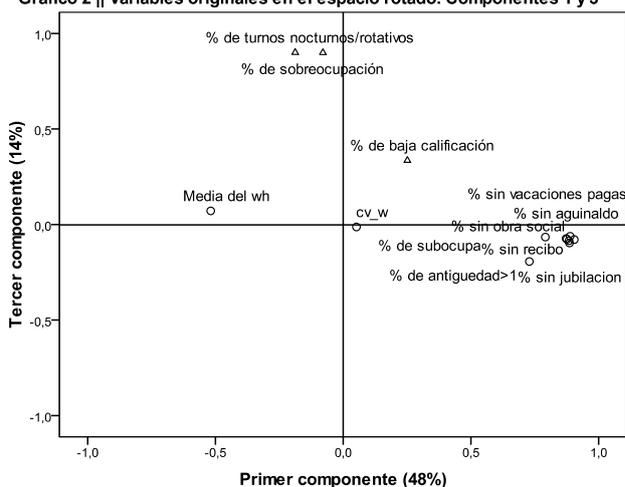
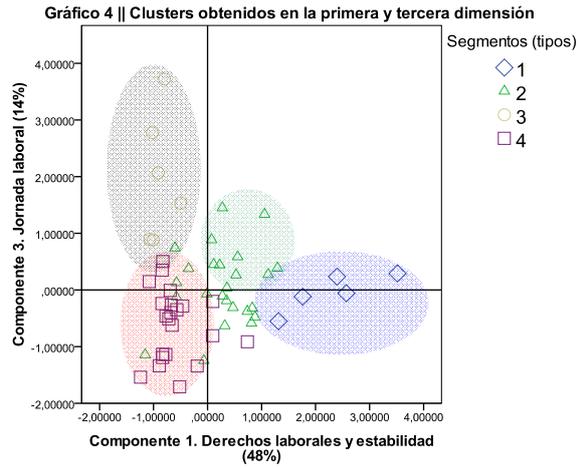
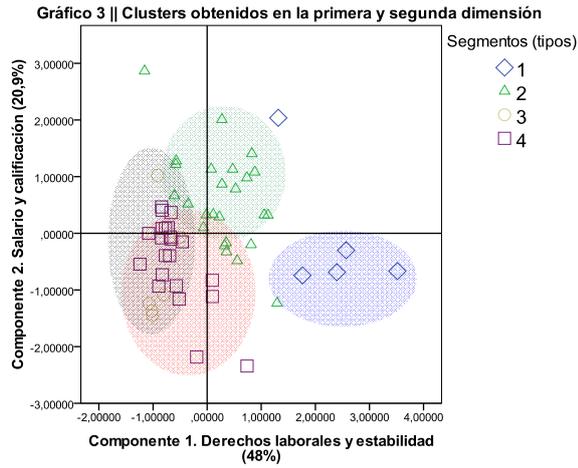


Gráfico 2 || Variables originales en el espacio rotado. Componentes 1 y 3



Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPSS, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.



Fuente: Elaboración propia en SPSS en base a procesamiento de EPH-INDEC en SPAD, datos correspondientes a I-IV trimestre de 2010.